

# EL DISCÍPULO

---

LECCIÓN: 30 DE AGOSTO DE 2020  
VERSIÓN DIGITAL



Revista para la educación cristiana transformadora

# **Libro del ALUMNO**

MARZO / AGOSTO 2020

AÑO 28 / VOLUMEN 2

# Colaboradores

## EDITOR GENERAL

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

## EDITORA EJECUTIVA

Rvda. Geritza Olivella Santana

## DISEÑADORES GRÁFICOS

Sra. Yolanda Bravo

Sr. Luis Bravo

## CORRECCIÓN DE ESTILO

Sra. Iris V. Laguna

## ESCRITORES Y ESCRITORAS

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

Rvdo. Miguel A. Morales Castro

Dr. Samuel Pagán

Dr. Pablo Jiménez

Rvdo. Benjamín Santana

Dr. Justo González

Pastora Dámaris E. Esteves Centeno

Rvda. Geritza Olivella Santana

La revista El Discípulo es publicada semestralmente por la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico, con el propósito de contribuir al proceso de educación cristiana de sus congregaciones y feligreses. Las lecciones se basan en el *International Sunday School Lessons* y han sido utilizadas con el permiso requerido del *Committee on Uniform Series*. Los textos bíblicos utilizados en las lecciones —Reina Valera de 1995 y Versión Popular— tienen los permisos correspondientes de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Impreso en Miami, FL

Derechos de autor © 2020 Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico. Dirija su correspondencia a las siguientes direcciones:

Rvdo. Eliezer Alvarez Díaz  
editor@eldiscipulo.org

Rvdo. Miguel A. Morales Castro  
Apartado 4255  
Bayamón Gardens Station  
Bayamón, Puerto Rico 00958-4255  
www.discipulospr.org

# Índice

## PRESENTACIÓN

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz 6

## I. LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro 8

## PRIMERA UNIDAD: DIOS REQUIERE JUSTICIA

marzo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- |  |    |
|--|----|
| 1. Llamados a responsabilidad (Amós 5.18-24)           | 12 |
| Juventud: Llamados a cuenta                            | 19 |
| 2. Una oración por justicia (Habacuc 1.1-4, 12-14)     | 21 |
| Juventud: Una oración por justicia                     | 27 |
| 3. Las consecuencias de la injusticia (Habacuc 2.6-14) | 29 |
| Juventud: Consecuencias de la injusticia               | 35 |
| 4. Líderes corruptos (Miqueas 3.1-2, 9-12; 6.6-8)      | 37 |
| Juventud: Corrupción en el liderazgo                   | 45 |
| 5. Liderazgo con justicia (Malaquías 2.1-9; 3.5-6)     | 47 |
| Juventud: Justicia para todos                          | 54 |

## SEGUNDA UNIDAD: DIOS PROMETE UN REINO JUSTO

abril de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- |   |    |
|---|----|
| 6. El siervo justo (Isaías 42.1-9)                    | 56 |
| Juventud: El siervo justo                             | 63 |
| 7. La esperanza cristiana                             | 65 |
| (1 Corintios 15.1-8, 12-14, 20-23, 42-45)             |    |
| Juventud: ¡Resucitó!                                  | 73 |
| 8. La justicia prevalecerá (Ester 7.1-10)             | 75 |
| Juventud: La justicia prevalecerá                     | 82 |
| 9. El Señor ama la justicia (Isaías 61.8-11; 62.2-4a) | 84 |
| Juventud: Dios ama la justicia                        | 91 |

**TERCERA UNIDAD: LLAMADOS A OBRAR CON JUSTICIA**

mayo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

10. Una visión de restauración (Sofonías 3.14-20)	93
Juventud: ¡Gozo y regocijo!	99
11. Un nuevo día se acerca (Zacarías 8.1-8, 11-17)	101
Juventud: Un nuevo día se acerca	108
12. Practica la justicia (Jeremías 21.8-14)	110
Juventud: Practica la justicia	117
13. Haz lo correcto (Jeremías 22.1-10)	119
Juventud: Haz lo correcto	126
14. Vuélvete a Dios (Oseas 11.1-2, 7-10; 12.1-2, 6-14)	128
Juventud: Vuélvete a Dios	135

**II. LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA**

137

Rvdo. Benjamín Santana

**PRIMERA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS PROVERBIOS**

junio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

15. ¡Escucha! (Proverbios 1.1-4, 7-8, 10, 20-22, 32-33)	140
Juventud: ¡Escucha!	148
16. En busca de significado (Proverbios 2.1-11)	150
Juventud: En busca de significado	158
17. Las recompensas de la sabiduría (Proverbios 8.8-14, 17-21)	160
Juventud: Las recompensas de la sabiduría	168
18. Abraza la sabiduría (Proverbios 9.1-6, 8-10, 13-18)	170
Juventud: Abraza la sabiduría	178

**SEGUNDA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS EVANGELIOS**

julio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

19. Sabiduría en acción (Mateo 11.7-19)	180
Juventud: Sabiduría en acción	189
20. Sabiduría que asombra (Eclesiastés 3.1, 7b; Lucas 2.39-52)	191
Juventud: Sabiduría que asombra	200

21. Sabiduría que sorprende y ofende (Marcos 6.1-6)	202
Juventud: Sabiduría que sorprende y ofende	210
22. Sabiduría: camino, verdad y vida (Juan 14.1-14)	212
Juventud: Camino, verdad y vida	221

### TERCERA UNIDAD: LA FE Y LA SABIDURÍA EN SANTIAGO

agosto de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

23. ¡Pídela! (Santiago 1.1-11)	223
Juventud: ¡Pídela!	232
24. ¡Prácticala! (Santiago 1.19-27)	234
Juventud: ¡Prácticala!	242
25. ¡Vívela! (Santiago 2.14-26)	244
Juventud: ¡Vívela!	253
26. ¡Cuidado! (Santiago 3.1-12)	255
Juventud: ¡Cuidado!	263
27. Sabiduría de lo alto (Santiago 3.13-18; 5.7-12)	265
Juventud: Sabiduría de lo alto	273

### III. EDUCACIÓN Y MISIÓN

<b>LA VIOLENCIA DE GÉNERO:</b>	276
<b>¿URGENCIA O EMERGENCIA?</b>	
Pastora Dámaris E. Esteves Centeno	

<b>¡AUXILIO! MI FAMILIA NECESITA AYUDA</b>	281
Rvda. Geritza Olivella Santana	

<b>IV. NOTAS BIOGRÁFICAS</b>	286
------------------------------	-----

# Presentación

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz, Ph.D.  
Editor General

“Él provee de sana sabiduría a los rectos: es escudo para los que caminan rectamente. Él es quien guarda las veredas del juicio y preserva el camino de sus santos. Entonces comprenderás qué es justicia, juicio y equidad, y todo buen camino» (Pr 2.7-9).

Estos versículos del libro de Proverbios resumen el resultado que esperamos obtener al culminar el estudio de las lecciones de la presente edición de la revista *El Discípulo*: obtener sabiduría para caminar por el buen camino y obrar con justicia.

Los temas generales de las lecciones de esta edición son: «La justicia y los profetas» y «Los rostros de la sabiduría». En la sección de «Educación y Misión» contamos con dos artículos de fondo que tratan el tema de la familia y la sana convivencia en el hogar y la sociedad.

No necesitamos hacer muchos estudios o análisis de la realidad que vivimos, para concluir que en nuestra sociedad escasea la justicia. La justicia verdadera proviene de Dios, se aprende de Él y está en nuestras manos buscarla y practicarla. Si eso hacemos, promoveremos una sociedad que viva en armonía y paz, trataremos a nuestro prójimo con dignidad e inspiraremos a quienes nos rodean para que así lo hagan.

Las lecciones de adultos del primer trimestre fueron escritas por el Dr. Samuel Pagán y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal, «La justicia y los profetas», se divide en tres unidades: «Dios requiere justicia», «Dios promete un reino justo» y «Llamados a obrar con justicia». El Rvdo. Miguel A. Morales Castro, pastor general de nuestra iglesia, escribió el artículo de introducción al trimestre.

En este trimestre tendremos la oportunidad de examinar una serie de pasajes bíblicos que tratan el tema de la justicia en los libros proféticos del Antiguo Testamento. Del mismo modo, estudiaremos dos pasajes del Nuevo Testamento durante los domingos que comprenden la Semana Santa.

La historia del pueblo de Israel pone de manifiesto que gran parte de la encomienda dada por Dios a los profetas estuvo relacionada con el tema de la justicia, demostrando así que la práctica de la justicia es fundamental para disfrutar la vida en comunidad que agrada a Dios. La Palabra de Dios nos invita a practicar la justicia hoy, velando por los pobres, los oprimidos, los niños, las mujeres y los ancianos, quienes representan los sectores más vulnerables de nuestra sociedad.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

Las lecciones de adultos del segundo trimestre fueron escritas por el Dr. Justo González y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal es «Los rostros de la sabiduría». El Rvdo. Benjamín Santana escribió el artículo de introducción al tema. Los temas por unidad son: «La sabiduría en los Proverbios», «La sabiduría en los Evangelios» y «La fe y la sabiduría en Santiago».

Los pasajes bíblicos de estudio para el segundo trimestre nos permitirán explorar el tema de la sabiduría en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, comenzando con el libro de Proverbios, luego los Evangelios y la carta de Santiago.

La forma en que se estructura la secuencia de estas lecciones nos permite apreciar el valor incalculable de la sabiduría para nuestras vidas y percartarnos de la profundidad y el alcance de este tema en la Palabra de Dios.

Mediante el lenguaje poético, las enseñanzas de Jesús y las exhortaciones pastorales tendremos la oportunidad de comprender el significado de la sabiduría y adquirir más de ella. Si así lo permitimos, no solo obtendremos sabiduría, nos capacitaremos para obrar con justicia y vivir conforme a la voluntad de Dios.

---

**Como pueblo de Dios,  
procuremos aprender a  
obrar con justicia y  
leguemos a las nuevas  
generaciones un presente  
digno y un mañana  
esperanzador.**

La justicia verdadera se aprende en la Palabra de Dios, se enseña en el hogar y se practica en todos los ámbitos de la vida. Los dos artículos de fondo en la sección de «Educación y Misión» nos invitan a cuidar de nuestras familias y a procurar relaciones interpersonales saturadas del amor de Dios y la sabiduría que Él nos da: «La violencia de género: ¿urgencia o emergencia?» y «¡Auxilio! Mi familia necesita ayuda», escritos por la pastora Dámaris E. Esteves Centeno y la Rvda. Geritza Olivella Santana, respectivamente. Las escritoras, mediante títulos sugestivos, nos invitan a capacitarnos para cuidar de uno de los tesoros más preciados que Dios nos ha confiado, la familia.

Usted podrá encontrar información adicional y recursos de apoyo para la preparación de las lecciones en nuestra página de Internet: [www.eldiscipulo.org](http://www.eldiscipulo.org).

Le invito a estudiar la Palabra de Dios con el anhelo de recibir la sabiduría de lo alto para vivir conforme a ella en esta tierra, practicando la justicia y las buenas obras que manifiestan el amor de Dios en nuestras vidas. ¡Que así nos ayude Dios!

# LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro  
Pastor General

**M**uy amados en el Señor, la presente edición de la revista «El Discípulo» considera dos conceptos que definen la manera en que los creyentes en Cristo Jesús nos relacionamos unos con otros y con nuestro Creador. Son conceptos medulares al definir la manera en que construimos el Reino de los Cielos desde la tierra, al menos la parte que le corresponde al ser humano. Las lecciones de la presente edición tratarán los conceptos justicia y sabiduría, esenciales en la edificación de las familias, la iglesia y la sociedad.

Contamos con la colaboración de extraordinarios recursos, como lo son el Dr. Samuel Pagán, el Dr. Pablo Jiménez, el Rvdo. Benjamín Santana y el Dr. Justo González. Agradecemos profundamente al Señor la bendición de su amistad y el bene-

ficio de los dones, talentos y conocimientos que con tanta gracia nos prodigan. Las lecciones del primer trimestre tratan el tema de «La justicia y los profetas».

Tuve el privilegio y la alegría de pastorear al hermano Antonio Cruz y a su bella familia en la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Buena Vista, Bayamón, por veinte años. Antonio es músico y cantante de la música sacra, un hombre noble que sirve al Señor de corazón. Temprano en esa pastoral, Antonio nos confió una historia de su juventud. La primera vez que fue contratado para pintar una casa, quien lo contrató fue mi padre, el Rvdo. Miguel Ángel Morales. Luego de acordar el precio del trabajo, mi padre le dijo a Antonio: «El precio acordado es muy bajo. Vas a perder dinero. Lo justo es tal cantidad. Siempre cobra lo justo». Antonio se dio cuenta de que mi padre le hizo justicia y siempre lo respetó por ello. En casa, mi padre nos enseñó a ser justos en todo. Nos decía que Dios no se mueve en la injusticia. Quien anhele la verdadera bendición de Dios practicará lo que es justo. Si hay que escoger entre ser listo y ser justo, el

---

**El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo.**

creyente en Cristo escogerá la justicia para vivir en la bendición de Dios.

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo. Dios, por naturaleza, es justo y por ello exige justicia a su pueblo. Dios espera que los creyentes en Cristo sean justos en sus negocios. Dios no ha de bendecir a quien defrauda al menesteroso por ganar unas monedas. Dios espera que quienes tengan empleados los traten con justicia y procuren su bienestar. Los sistemas de poder económico que oprimen a los pobres y mantienen una distribución injusta de los recursos disponibles atentan contra los valores y principios que definen el carácter justo de Dios. Dios nos llama a denunciar y reprender tales sistemas. Dios nos llama a hacer justicia en todos los ámbitos de nuestra vida. En cuanto a la justicia, Dios pide que seamos santos, porque Él es santo. Ello comienza en el hogar y en nuestras propias vidas. No se puede ser justo en lo grande cuando no se cultiva la justicia en las cosas pequeñas de la vida, como hijos de Dios, esto debe ser parte de nuestro carácter y nuestra forma de ser.

Al estudiar los profetas Amós, Miqueas y Habacuc, veremos que ellos expresan la indignación de un Dios que no acepta el culto de quienes viven de espalda a la justicia. En las religiones paganas de sus contornos los falsos dioses aceptaban el culto entusiasta de quie-

**Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable.**

nes vivían en iniquidad. El Dios verdadero hace reclamos éticos para alcanzar una vida justa y buena para todos, especialmente para los más vulnerables. No se puede ser injusto y esperar que el Dios santo, que todo lo ve, acepte nuestra adoración.

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable. Una de las conclusiones a la que llegaremos en el estudio de estos tres profetas es que la injusticia nos hace ritualmente impuros ante Dios. Amós le da a entender al pueblo que Dios todo lo sabe y todo lo ve: «Porque yo sé de vuestras muchas rebeliones, y de vuestros grandes pecados; sé que afligís al justo, y recibís cohecho, y en los tribunales hacéis perder su causa a los pobres» (Am 5.12); «Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos. Pero corra el juicio como las

**A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.**

aguas, y la justicia como impenetuoso arroyo» (Am 5.22-24).

El profeta le ofrece al pueblo la solución: «Aborreced el mal, y amad el bien, y estableced la justicia en juicio; quizá Jehová Dios de los ejércitos tendrá piedad del remanente de José» (Am 5.15). De igual manera, Habacuc describe en detalle la condición de un pueblo que al apartarse del camino de la justicia abandona la misericordia de Dios. A tal pueblo solo le espera la consecuencia lógica de la injusticia que es el juicio divino. Los que creen que el ámbito del Dios vivo solo se limita al santuario y que Dios solo ve nuestra expresión litúrgica en el culto, son ídólatras que no conocen al Dios vivo. Los idólatras creen y sirven a un dios ciego, sirven a un ídolo que no conoce lo que ocurre fuera del santuario. Los ídolos se satisfacen con el entusiasmo del culto y no le importa si las manos de quienes sirven están manchadas de injusticia. El verdadero Dios pide corazones llenos de justicia y manos santas que atiendan la necesidad del menesteroso. A Dios le interesa que sus hijos obtengan recursos con justicia y que los usen con

compasión. A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

Personalmente, en nuestra casa aprendimos a hacer justicia viendo relaciones justas por todos lados. Había equidad y justicia en el trato de mis padres entre sí y siempre fueron justos con sus tres hijos. Vimos la justicia en la integridad con que se compensaba a un mesero, a la persona que llevaba la compra al carro y en la distribución de los recursos en el hogar. La justicia es una forma de ser que enriquece todas las relaciones, pero de manera particular, al hogar y a la familia.

El trato justo dignifica a quien lo recibe y enaltece a quien lo ofrece. El trato injusto oprime a la víctima y deshonra a quien lo practica. En la justicia se afirma la imagen de Dios en nosotros y se crece en lo que nos humaniza. La justicia provee las bases para una sana convivencia. La injusticia fracciona a la raza humana y es semilla de muchos otros males sociales como la violencia, la pobreza y las clases sociales que polarizan a los pueblos.

Hay quien quiere cambiar al mundo, pero no está dispuesto a que Dios trate con su carácter maltratante. Hay quien quiere cambiar la sociedad, pero es incapaz de ser justo con su cónyuge e hijos. El cultivo de la verdadera justicia comienza en el corazón, en el hogar y en la familia. Es fruto del poder del amor de Dios en la vida. Quien

no pueda cambiar lo poco, jamás podrá cambiar lo mucho. En el cultivo de la justicia contamos con la asistencia del poder de Dios.

En el segundo trimestre estudiaremos sobre la sabiduría. Hace falta sabiduría para discernir entre el bien y el mal, la sabiduría siempre nos conduce al bien y a la justicia. Hace falta sabiduría para poner la casa en orden. Hace falta sabiduría para levantar la familia en justicia. Hace falta sabiduría para educar a nuestros hijos con los valores

del Reino de los Cielos. Hace falta sabiduría para edificar en amor. Las cosas grandes de la vida se encuentran en los corazones y son las cosas del corazón las que ameritan sabiduría para ser cultivadas.

La sabiduría nos lleva a la justicia y la verdadera justicia evidencia sabiduría. Esos dones divinos que enaltecen la convivencia humana han sido diseñados para ser cultivados en el hogar, en la familia y en la iglesia. ¡Que así nos ayude el Señor!

**TEXTO ÁUREO**

«Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía». —Santiago 3.17

**LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA**

# Sabiduría de lo alto

**RVR**

**VP**

**Santiago 3.13-18; 5.7-12**

13 ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre.

14 Pero si tenéis celos amargos y rivalidad en vuestro corazón, no os jactéis ni mintáis contra la verdad.

15 No es ésta la sabiduría que descende de lo alto, sino que es terrenal, animal, diabólica,

16 pues donde hay celos y rivalidad, allí hay perturbación y toda obra perversa.

17 Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

18 Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

**Santiago 3.13-18; 5.7-12**

13 Si entre ustedes hay alguno sabio y entendido, que lo demuestre con su buena conducta, con la humildad que su sabiduría le da.

14 Pero si ustedes dejan que la envidia les amargue el corazón, y hacen las cosas por rivalidad, entonces no tienen de qué enorgullecerse y están faltando a la verdad.

15 Porque esta sabiduría no es la que viene de Dios, sino que es sabiduría de este mundo, de la mente humana y del diablo mismo.

16 Donde hay envidias y rivalidades, hay también desorden y toda clase de maldad;

17 pero los que tienen la sabiduría que viene de Dios, llevan ante todo una vida pura; y además son pacíficos, bondadosos

**Santiago 5.7-12**

7 Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.

8 Tened también vosotros paciencia y afirmad vuestros corazones, porque la venida del Señor se acerca.

9 Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; el Juez ya está delante de la puerta.

10 Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor.

11 Nosotros tenemos por bienaventurados a los que sufren: Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin que le dio el Señor, porque el Señor es muy misericordioso y compasivo.

12 Sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo ni por la tierra ni por ningún otro juramento; sino que vuestro «sí» sea sí, y vuestro «no» sea no, para que no caigáis en condenación.

y dóciles. Son también compasivos, imparciales y sinceros, y hacen el bien.

18 Y los que procuran la paz, siembran en paz para recoger como fruto la justicia.

**Santiago 5.7-12**

7 Pero ustedes, hermanos, tengan paciencia hasta que el Señor venga. El campesino que espera recoger la preciosa cosecha, tiene que aguardar con paciencia las temporadas de lluvia.

8 Ustedes también tengan paciencia y manténganse firmes, porque muy pronto volverá el Señor.

9 Hermanos, no se quejen unos de otros, para que no sean juzgados; pues el Juez está ya a la puerta.

10 Hermanos míos, tomen como ejemplo de sufrimiento y paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor.

11 Pues nosotros consideramos felices a los que soportan con fortaleza el sufrimiento. Ustedes han oído cómo soportó Job sus sufrimientos, y saben de qué modo lo trató al fin el Señor, porque el Señor es muy misericordioso y compasivo.

12 Sobre todo, hermanos míos, no juren: ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ninguna otra cosa. Cuando digan «sí», que sea sí; y cuando digan «no», que sea no, para que Dios no los condene.

**Santiago 3.13-18; 5.7-12**

**3.13:** Aquí volvemos al tema de la sabiduría, que nos ha ocupado durante todo este trimestre. Santiago reta o llama a quien piense ser sabio que lo muestre mediante su conducta. Una vez más, la sabiduría no es cuestión de saber mucho, sino de saber cómo –no de tener muchos conocimientos, sino de saber cómo emplearlos en plenitud de vida. Hemos visto repetidamente que una de las principales preocupaciones de Santiago es que por falta de sabiduría los creyentes, en lugar de apoyarse mutuamente, se dividen y se dejan llevar por rencillas y palabras fuertes. Por eso la «marsedumbre» es parte esencial de la sabiduría.

**v. 14:** Frente a tal marsedumbre están los «amargos celos» y las «contiendas». La palabra que Santiago usa aquí es la que se empleaba para la ambición de los políticos que buscaban puestos más altos. Uno de los principales problemas cuando la sabiduría se entiende en términos de saber mucho es que surgen celos y rivalidades entre los supuestos sabios. Una persona siente celos porque a otra se le da más crédito o se le considera más sabia. Llevada por tales celos amargos desarrolla un espíritu de rivalidad con esa otra persona. De ahí resulta una contienda a ver quién es más sabio. En realidad, por el hecho mismo de dejarse llevar por tales rivalidades y celos, ambos están mostrando que no son verdaderamente sabios.

En consecuencia, quien se jacta de tal clase de sabiduría y se las da de sabio, está mintiendo contra la verdad. La verdad es que tal persona no es sabia. Mientras más sabia pretenda ser, por mucho que sepa, más necia será.

**v. 15:** Tal sabiduría es falsa, no desciende del cielo. (Recordemos lo que hemos visto repetidamente, que la sabiduría es don de Dios). Aquí Santiago le va dando una serie de tres apelativos cada uno peor que el anterior. Esa sabiduría es terrenal, animal y diabólica. Decir que es terrenal es una reafirmación de que no viene del cielo. Decir que es animal no quiere decir, como hoy lo entenderíamos, que es propia de las bestias o animales. (En realidad, los animales no pretenden tener sabiduría). Lo que quiere decir es que es natural, que proviene del ser humano, que no está inspirada por el Espíritu. Que es diabólica quiere decir que es inspirada por los demonios –que es lo que el texto griego dice literalmente.

**vv. 17-18:** En contraste, la sabiduría que viene de lo alto tiene una serie de características importantes. No es solamente pura en el sentido de ser correcta, se caracteriza por su espíritu pacificador, por sus frutos y por su sinceridad. En este punto, Santiago parece inspirarse en Proverbios 3.17, donde dice en cuanto a la persona sabia que «sus caminos son caminos agradables; y en todas sus

## OBJETIVOS

Los objetivos para la lección de hoy son:

- Repasar y reafirmar lo que hemos aprendido acerca de la verdadera sabiduría.
- Hacer un rápido inventario de los modos en que seguiremos los caminos de la sabiduría y otros en que nos apartamos de ellos, como individuos y como iglesia.
- Comprometernos unos con otros y todos con Dios, a buscar y seguir caminos de sabiduría.

veredas hay paz». Para Santiago, cualquier supuesta sabiduría que no lleve a la paz, sino que se manifieste en celos, contiendas y rencillas, es falsa sabiduría.

5.7: Se acerca el final de la carta, el deseo de Santiago de alcanzar y conmover a sus lectores se manifiesta en que repetidamente se dirige a ellos con su apelativo favorito de «hermanos». Esto se ve no solo en este versículo, sino dos veces más en el pasaje que estudiamos hoy (vv. 9 y 12) –para terminar la carta toda con una última apelación a los «hermanos» (5.19).

En el mismo versículo Santiago vuelve sobre el tema de la paciencia, que aparece al principio mismo de la carta (1.3). Allí se exhortaba a los lectores a tener paciencia en medio de las pruebas y tribulaciones. Aquí parece ser otra cosa, se trata de tener paciencia respecto a la venida del Señor. Si leemos este versículo a la luz de lo que le precede, vemos que se trata de tener paciencia en medio de las dificultades. Los primeros seis versículos de este capítulo 5 contienen palabras bien fuertes contra los ricos que roban el jornal de sus trabajadores, viven para sus propios deleites y practican la injusticia. Todas esas palabras van precedidas de un llamado a esos ricos a llorar por las miserias que les vendrán en el juicio final. Ahora, en el versículo 7, Santiago se dirige, no a los ricos, sino a los «hermanos», entre quienes aparentemente muchos sufren las injusticias que acaba de describir y que tendrán su punto final al retorno del Señor, cuando estos que ahora sufren serán vindicados. Al aconsejar paciencia hasta esa venida, Santiago no les está diciendo únicamente que no se preocupen si esa venida se demora, en lo que el Señor viene, deben ver las condiciones existentes como parte de las «pruebas» a que se refirió al principio de la carta, que con todo y ser dolorosas, sirven para fomentar la paciencia.

vv. 7b-8: Una vez más Santiago emplea experiencias de la vida común para ilustrar o explicar lo que dice. En este caso, les dice a sus lectores que en la condición presente, en lo que esperan la venida del Señor para librarles de sus tribulaciones, han de ser como quien siembra un campo y tiene que esperar pacientemente hasta el tiempo de la cosecha. Ese sembrador no puede adelantar la cosecha por mucho que lo desee, tiene que esperar a que esté lista. (Lo cual contradice a quienes hoy dicen que si hacemos esto

o aquello el Señor vendrá más pronto).

v. 9: Insistiendo en el punto principal de que la verdadera sabiduría se manifiesta en la paz, Santiago amonesta a sus lectores a no quejarse unos de otros. Quien tal hace se condena a sí mismo. Esto nos recuerda las palabras de Jesús, «no juzguen, para que no sean juzgados, porque con el juicio con que juzguen serán juzgados y con la medida con que midan se les medirá» (Mt 7.1). Lo que Santiago hace es recordarles a sus lectores que si ellos se quejan de los demás, Dios tendrá quejas contra ellos.

vv. 10-11: Santiago ilustra lo que dice con ejemplos. En este caso se trata de ejemplos en la historia de Israel. (Recordemos lo que dijimos en la primera lección de este trimestre, en el sentido de que la sabiduría se adquiere en parte de la tradición de las generaciones anteriores). Estos dos ejemplos son, primero, el de los profetas en general y segundo, el de Job, quien fue modelo de paciencia. Es la paciencia de esos antepasados en la fe la que ha de ser tomada como ejemplo a seguir.

v. 12: La amonestación a no jurar aparece en el Sermón del Monte, en Mateo 5.34-37. Aunque no exactamente con las mismas palabras, aquí se declara que los creyentes no han de jurar, sino que con su «sí» y su «no» debe bastar.

## BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

- I. La sabiduría y la conducta (Stg 3.13).
- II. La falsa sabiduría (vv. 14-16).
- III. La sabiduría de lo alto (vv. 17-18).
- IV. La importancia de la paciencia (5.7-11).
- V. La importancia de la integridad (v. 12).

### Aplicación

En el pasaje de hoy se combinan, por una parte, el tema de la verdadera sabiduría y cómo distinguirla de la necesidad, por otra, los temas que tanto le interesan a Santiago: las divisiones, los chismes y los celos en la comunidad de los creyentes.

Desde nuestras primeras lecciones de este trimestre, a principios de junio, empezamos a leer y reflexionar sobre el contraste entre la sabiduría y la necesidad –necedad que frecuentemente se disfraza de sabiduría. Observamos que la necesidad trae contiendas, iras y disensiones. Ahora esta epístola nos muestra una vez más cómo la falsa sabiduría puede causar graves males.

En una comunidad como la iglesia, en la que se enfatiza la enseñanza y la sabiduría, es muy fácil caer en un espíritu de competen-

cia, a ver quién es el maestro más sabio o la predicadora más elocuente. Desde antes, Santiago nos advirtió que el procurar ser maestros no siempre es bueno. Esto no quiere decir que no debamos tratar de aprender y enseñar a otros. Lo que sí quiere decir es que no debemos dárnoslas de maestros porque sepamos más ni de sabios porque se nos escuche más. Para ser verdadero maestro o maestra de la Palabra de Dios no basta con saber mucha Biblia. Hay quien se sabe la Biblia de memoria y emplea ese conocimiento para juzgar a los demás o para que todos vean que es más santo que los demás. Es posible saber mucha Biblia y no ser sabio.

Esto no quiere decir que el conocimiento no sea importante. La fe cristiana se fundamenta en una serie de hechos de los que no sabríamos si alguien no nos los enseñara. Esa enseñanza nos puede venir directamente de una persona o indirectamente a través de la Biblia. De una manera u otra, tenemos que aprenderla.

No es cuestión de contentarnos con la ignorancia para no correr el peligro de ser falsamente «sabios». Es asunto de hacer todo lo que podamos por aprender, pero al mismo tiempo recordar que lo más importante no es lo que sepamos, sino cómo lo que sabemos se aplica a la vida de cada día. Esta tiene que ser la meta tanto de la persona más ignorante y recién llegada a la iglesia como del predicador o la teóloga de fama mundial. Según Santiago, si ese predicador o esa teóloga se dejan llevar por celos o envidias o si tienen una ambición semejante a la de los políticos que buscan puestos, se volverán falsos maestros –o más bien, verdaderos maestros de falsa sabiduría.

La verdadera sabiduría, la que todos y todas debemos aprender y enseñar, no es solamente pura, es benigna, pacífica, amable, llena de misericordia y procuradora de paz. La verdadera sabiduría, al tiempo que busca saber, busca sobre todo vivir, manifestarse en una vida llena de frutos de paz y de justicia.

Juan Wesley cuenta una anécdota acerca de un señor que había aprendido a sanar a otras personas sencillamente mediante la práctica y la observación. Molestos por tal presunción, los profesores de medicina de la Universidad de Oxford lo convocaron a un examen. Allí le preguntaron si sabía lo que era una «fiebre terciaria». «Sí señor», contestó el hombre, «es algo que usted no puede curar y yo sí».

Algo semejante sucede con la sabiduría. Si alguien ha leído centenares de libros de Biblia y de teología, pero no da muestras de amar al prójimo, sino que entra en rivalidades con otros eruditos, esa persona sabrá mucho, pero no será verdaderamente sabia en el sentido en que Santiago y la Biblia toda entienden la sabiduría. En nuestra iglesia local, si el maestro o maestra de escuela dominical sabe mucha Biblia, pero humilla a los miembros de la clase, sabrá mucho, pero no será en realidad una persona sabia.

Antes decían en las escuelas que «la letra con sangre entra», con lo que se quería decir que la mejor manera de llevar a un estudiante a aprender era castigarle si no lo hacía. (Lo de la «sangre» se tomaba bastante literalmente, con castigos físicos para el alumno que no supiera la lección del día). Hoy sabemos que no es así. En las escuelas se buscan modos de interesar a los alumnos, de intrigarles, de fomentar su curiosidad y todo para que quieran aprender.

Ya desde mucho antes, Santiago sabía que la verdadera sabiduría no entra a la fuerza. La verdadera sabiduría se les comunica a otras personas practicándola, esto incluye benignidad, humildad y una actitud no beligerante. No solamente se enseña de ese modo, se aprende, puesto que para adquirir la sabiduría hay que seguir caminos de amor, paz, justicia y benignidad.

Santiago sabía otra cosa que a veces los creyentes tratamos de olvidar: la vida en la sociedad que nos rodea no es fácil. Aunque hoy esa sociedad se llame cristiana, muchos de sus valores se oponen a la sabiduría cristiana. En tiempos de Santiago –y hoy– esa diferencia de valores bien podía llevar a conflictos y tribulaciones. La sociedad se maneja sobre bases de competencia, envidia y ambición. Santiago lo sabe y por eso habla de la necesidad de tener paciencia y practicar la sabiduría aun en medio de este mundo en que se alcanzan honores mediante la ambición desmedida, humillando a quienes buscan los mismos honores y hasta mintiendo. (Recordemos lo que dice Santiago sobre el poder de la lengua).

Santiago sabe que la iglesia es parte de esa sociedad. El mal uso del poder de la palabra –el chisme, las palabras airadas– aparecen en la vida de la iglesia. En la iglesia confundimos la sabiduría con

## VOCABULARIO BÍBLICO

**RIVALIDAD:** La palabra griega que se traduce aquí es *eritheia*. Esta es una palabra poco usada en tiempos del Nuevo Testamento. En tiempos anteriores los autores griegos clásicos la usaban para referirse a la ambición desmedida de quienes hacían todo lo posible por aumentar su poder, su influencia y sus riquezas a cualquier costo. Era una palabra muy despectiva que implicaba corrupción y abuso. Quien se dejaba llevar por esa ambición estaba dispuesto a decir cualquier mentira a fin de lograr lo deseado. Nótese que en el pasaje de Santiago hay una relación entre ese vicio y lo que él llama mentir contra la verdad. Esto nos da una idea de la seriedad con que Santiago veía la presencia de tales males en el seno de la iglesia.

el conocimiento, el decir mucho con el ser sabio, el que muchos nos sigan con la verdad de lo que decimos.

En vista de todo esto, debemos preguntarnos:

- ¿Qué hemos aprendido y cómo hemos cambiado a través de nuestros tres meses de estudio sobre la sabiduría?
- ¿Qué señales de verdadera sabiduría vemos entre nosotros y nosotras tanto en nuestra iglesia como en nuestra clase?
- ¿Qué señales vemos o qué peligros corremos, de dejarnos llevar por una falsa sabiduría que no lleve a la paz o que no dé buen testimonio de nuestra fe a la sociedad en que vivimos?
- ¿Qué pasos debemos dar –o qué cosas debemos corregir– para avanzar por los caminos de la sabiduría?

## Oración

*Gracias, Dios nuestro porque nos enseñas sabiduría a través de tu Palabra, de la comunidad de la iglesia y de una larga cadena de personas sabias. Perdona nuestras necesidades cuando nos apartamos de tus caminos de sabiduría. Derrama el poder de esa sabiduría sobre tu iglesia, de modo que pueda dar fiel testimonio de tu verdad y sabiduría. Todo esto te lo pedimos en nombre de tu Sabiduría hecha carne, Jesucristo nuestro Señor. Amén.*

## LECTURAS DEVOCIONALES PARA LA PRÓXIMA SEMANA

### Lunes

Proverbios 1.20-33

### Miércoles

Mateo 11.7-19

### Viernes

Juan 14.1-14

### Martes

Proverbios 2.1-11

### Jueves

Marcos 6.1-6

### Sábado

Santiago 1.2-8, 19-22

## Anotaciones

---



---



---



---



---



---

TEXTO BÍBLICO: SANTIAGO 3.13-18; 5.7-12

# Sabiduría de lo alto



## Notas Bíblicas

Esta lección estudia dos porciones de la Epístola de Santiago. En primer lugar, explora el mensaje de Santiago 3.13-18, nos enseña que la sabiduría se demuestra en la conducta. La persona sabia demuestra su sabiduría viviendo de la manera correcta (vv. 13, 16). Del mismo modo, la persona necia demuestra su necedad viviendo de manera desordenada (vv. 14, 16).

Santiago 3.17 afirma que la sabiduría nos enseña a cultivar los valores que promueven la vida buena. Santiago 3.18 resume estas enseñanzas en una frase memorable, que haríamos bien en memorizar: «Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz». Por lo tanto, la sabiduría conduce a la práctica de la justicia y el fruto de la justicia es la paz.

La segunda porción es Santiago 5.7-12. Ese pasaje bíblico afirma que debemos tener «paciencia» (v. 7). En el Nuevo Testamento la palabra «paciencia» quiere decir mucho más que esperar. La palabra «paciencia» en español significa esperar y tolerar, aun si el proceso nos causa humillación. La palabra que nuestras Biblias traduce como «paciencia», significa «perseverancia» o «resistencia».

Santiago nos llama a «resistir» hasta que Jesús regrese en gloria (v. 7), así como un agricultor espera que las cosechas den frutos. Debemos perseverar en la fe (v. 8) y vivir en paz con los hermanos y las hermanas en la fe (vv. 8-9). Debemos recordar el ejemplo de los profetas que sufrieron por su fe (v. 10).

Evocando, Santiago 1.2 al 4, el v. 11, nos recuerdan que debemos sentirnos honrados cuando suframos por nuestra fe, así como Job mostró perseverancia ante el dolor. La porción termina exhortándonos a hablar con claridad, sin jurar ni blasfemar (v. 12).

## Ilustración

La historia de la Viña de Nabot presenta un hermoso ejemplo de lo que es la perseverancia que resiste el mal. La historia se encuentra el 1 Reyes 21. El rey Acab, quien era un idólatra, fue a su casa de veraneo y encontró que un sembradío de uvas cercano era mucho más hermoso que su palacio para descansar. Encaprichado, Acab le pidió a Nabot, el dueño del viñedo, que le vendiera su hacienda. Nabot se negó, afirmando que esa era la herencia que su familia había recibido desde los tiempos de Moisés.

Jezabel, la esposa de Acab, decidió buscar la manera de obtener la viña para su marido. Jezabel amenazó de muerte a Nabot, quien aun así se negó a venderla. Al final, Jezabel logró matar a Nabot y quedarse con su viña. El rey tuvo que enfrentar el juicio de Dios.

En resumen, Nabot perseveró aun ante amenazas de muerte. Nosotros debemos perseverar ante los problemas que podemos enfrentar.



### El punto es...

Queda claro que la Biblia no nos llama a someternos tontamente al sufrimiento. Dios no desea que seamos como ovejas llevadas en silencio al matadero. Por el contrario, Dios nos llama a perseverar en la fe de manera militante, particularmente cuando enfrentemos situaciones de violencia, de hostigamiento y de opresión.

Pidámonle a Dios que nos de sabiduría para vivir, que nos de madurez emocional y espiritual. Pidamos fuerzas físicas, emocionales y espirituales para resistir los ataques del mal, en nombre del Señor Jesucristo. Amén.

### Camino al punto

- 1. ILUSTRACIÓN:** Lea el relato de la viña de Nabot. ¿Cómo Nabot perseveró ante la opresión? Explique su respuesta.
- 2. ACIVIDAD - APOCALIPSIS:** Lea Apocalipsis 19.11-21, la porción que describe la victoria de Jesucristo sobre las fuerzas del mal, al final de los tiempos. Interprete Santiago 5.7-9.